



Métricas hispánicas en el *freestyle* rioplatense

Matías D. Massarella (UNIPE- UNLP)



El arribo a Estados Unidos se da de la mano de Clive Campbell (Kool Herc), jamaquino, que se instala en el barrio del Bronx alrededor de 1970 y comienza a expandir este estilo de música que se basa en la mezcla de dos discos iguales que se escuchan con segundos de diferencia, a fin de que se alarguen los tiempos musicales –dijing–, a esto se le suman luego pasos de baile característicos –break dance–, la creación de rimas –rapeo– y posteriormente se le suma otro fenómeno emergente y muy ligado a lo urbano: el grafiti. Estas prácticas se denominan en general, “cuatro elementos”. (Mingardi Minetti & Román, 2009, online)

CUATRO ELEMENTOS

break dance

DJ
grafiti

rap

Características éstas que, por mi parte, no dudo en referir a fenómenos como la *popular music* y, dentro de ella, al rap, heredero de una poesía vocal que, bajo nuevas vestiduras, vuelve a ocupar un lugar importante en el ámbito de la cultura humana, ahora que la literatura ha sido englobada en la comunicación de masa en virtud del proceso de "desdiferenciación" responsable de un acercamiento entre el arte y la vida, viejo sueño vanguardista que ha sumido en el pánico a buena parte de la clase intelectual. En este orden de cosas, sería posible establecer un paralelo entre el arte vocal y musical de los juglares medievales y algunas características de nuestros raperos actuales, empresa que excedería, sin embargo, el aliento de esta breve intervención. (Unamuno: 2001: 237)